

PICTOGRAFOS Y PETROGLIFOS DE NARIÑO

Por Wenceslao Cabrera

A la Academia Nariñense de la Historia como un testimonio elemental de gratitud

Tal vez estos términos no sean conocidos suficientemente y por esto parece oportuno definirlos en la forma más sencilla diciendo que se utilizan en arqueología para designar aquellos grabados rupestres, esto es, ejecutados sobre piedras por los grupos de antiguos aborígenes cuya edad no ha podido fijarse todavía.

Los pictógrafos son figuras hechas generalmente sobre la superficie plana y limpia de las rocas, empleando una tintura especial indeleble y el caso más frecuente de ocurrencia es el color rojo aunque puede encontrarse el gris (blanco?) y el negro. Los petroglifos, en cambio, son grabados en piedra por medio de instrumentos o de otras piedras mucho más duras y se los conoce también con el nombre general de insculturas.

Tanto los petroglifos como los pictógrafos son manifestaciones elementales de cultura de pueblos muy antiguos. Se ha creído ver en ellos jeroglíficos o signos de escritura rudimentaria, pero tal suposición, si bien es atrayente, no parece cierta, por cuanto la repetición de los signos no concatena en forma alguna. También se ha pensado en que pueden expresar ideas, constituyendo por tanto verdaderos ideogramas. En cierto sentido esto es verdadero, pues no es creíble que los pueblos que ejecutaron tales trabajos, algunos de ellos de muy difícil realización, lo hayan hecho sin sentido o por distracción, por dejar allí una señal de paso o de establecimiento. Desde luego que no han faltado gentes que opinen que estos signos no significan nada, que son obras ocasionales, sin sentido. Pero los que así opinan, ignoran que los pictógrafos y petroglifos se han descubierto en muy diversos países, separados por millares de kilómetros, y que los signos observados en Chile se los descubre en Colombia, o para concretar más, que el espiral grabado en una piedra en Pasto, por ejemplo, aparece en otra cerca a Bucaramanga o en la Sierra Nevada de Santa Marta. En la lámina final dibujaremos algunas insculturas de España y otra muestra de escritura de la Isla de Pascua para que sirva de comparación y se establezca una cierta identidad de estilo.

Ordinariamente estas manifestaciones rupestres se las ha venido conociendo como "monolitos", lo cual naturalmente es una imperfección, toda vez que dicha denominación no indica sino "una piedra". Pero ocurre, sin embargo, que muchas de las inscripciones, —este término también es impropio—, se encuentran sobre monolitos, aunque muchos de ellos se sitúan sobre conjuntos rocosos y peñascos. Sin embargo, dado el conocimiento de estas manifestaciones culturales de antiguos pueblos, los petroglifos se los encuentra frecuentemente sobre monolitos aislados y previamente escogidos. Y no pueden atribuirse sino a razas muy antiguas, desconocidas de los mismos castellanos y cuyo nombre desconocemos también. El arqueólogo español Pérez de Barradas, opina que pueden atribuirse a los antiguos

arawacos, pero en nuestra opinión pueden ser mucho más antiguos. Por el momento no puede hablarse sino de un arte rupestre al estudiar estas manifestaciones ya que por otra parte siguen guardando inalterables su misterio, interesando a bien pocos y sin que hasta el momento se haya elaborado en Colombia un catálogo completo.

Pero el hecho de que sean impenetrables en su significado, no descarta al estudioso para que continúe interesándose en descubrirlas y copiarlas, con la remota esperanza de encontrar alguna vez una explicación satisfactoria a sus enigmas. Naturalmente, se han lanzado varias explicaciones, pero no son ni con mucho definitivas. Una parece tener cierto fundamento, y es la que dice que son marcas de las antiguas migraciones u oleadas de pueblos de origen caribe o en general oceánico, que desde los litorales van penetrando hacia el interior por la vía fácil de los ríos. Evidentemente eso puede comprobarse en algunos puntos, pero no explica sino el camino seguido por las migraciones y en modo alguno los signos mismos, aunque ya es algo, pues sí es lógico pensar que a medida que avanzaban los primitivos pueblos fueron colocando señales de su paso. Pero cómo explicar esos enormes monolitos llenos de grabados, ese trabajo inmenso realizado con instrumentos primitivos para dejar únicamente testimonio de un tránsito? Es posible que dentro de las mentalidades primitivas esos signos supongan, además, pequeños "oratorios", y en otros que sean límite de regiones, o verdaderos "totems" tribales, o marcas religiosas, tal como es la cruz para nosotros, o finalmente la espiral que para algunos autores recuerda el caracol marino, para otros una indicación de la eternidad. No faltan algunos que piensen en que dichos signos son meramente ornamentales.

Ignorábamos se encontraran en Nariño esos monumentos prehistóricos en la abundancia con que los hemos hallado, sin realizar sino muy someras investigaciones. Y cosa curiosa: estudiándolos en las altiplanicies de Cundinamarca y Boyacá, habíamos creído que los petroglifos eran de origen caribe, pues ordinariamente no se encuentran sino en niveles de tierras calientes y templadas. Los pictógrafos en cambio se han atribuido a pueblos de cordillera de niveles fríos. Pero en Nariño se encuentran los petroglifos a alturas hasta de 3.000 metros sobre el nivel del mar. Y casi todos son petroglifos, únicamente encontramos dos pictógrafos hasta ahora.

Es posible que existan olvidados o sin descubrir varios otros de los consignados en este muestreo que hemos iniciado como pequeño aporte a estas disciplinas y para que la Academia Nariñense de la Historia pueda ir guardándolas como celosa depositaria de las antigüedades. Reconocemos el valor que el R. P. Mejía y Mejía ha hecho en este sentido en un pequeño libro sobre

Prehistoria Nariñense (1934), en donde consigna bastantes láminas. Sin embargo, nuestra curiosidad y escepticismo científico nos llevó a verificar la mayoría de ellas y a descubrir nuevas, todas las cuales describimos someramente, dando su ubicación, dimensiones y demás características que son indispensables para la verificación y un mejor entendimiento futuro. El pequeño catálogo comprende apenas dos municipios, Pasto y Consacá, aunque suministramos al final datos sobre las demás existentes. El trabajo es sin embargo eminentemente descriptivo por ahora y su valor es gráfico únicamente, esperando coleccionar algunas más para entrar en la clasificación de signos, su frecuencia y correlación con otros existentes o conocidos en otras regiones del país. Además no fue posible presentar en esta Revista sino una reducción de los dibujos, agrupándolos en láminas, por razones obvias. Veamos, pues, este muestreo:

MUNICIPIO DE PASTO

Sin duda alguna y por el momento, es este municipio el que guarda mayor número y abundancia de inscripciones, como si desde tiempo inmemorial hubiera sido este valle en su parte baja asiento o cruce de tribus. Uno de los pocos pictógrafos está también ubicado aquí.

Petroglifo 1-P

Por desgracia tanto éste como el 2-P fueron destruidos hace aproximadamente 6 años, cuando se dio comienzo a la explotación de una cantera en el borde norte de Pandiaco, a la derecha del río Pasto.

Se trataba de una piedra bastante grande, 7 metros por dos, situada cerca a la cueva que habitó el Padre de La Villota, allá por el año de 1915. Si bien la destrucción fue total, en cambio se conservan fotografías del monolito y de ellas hemos sacado las figuras que ilustran las láminas. Hay una curiosa mezcla de figuras, primando las rectangulares. No podemos dar detalles de ninguna clase, pues los dibujos sobre las fotografías podrían engañar un tanto.

Petroglifo 2-P

Según indicación de Mejía y Mejía, se encontraba a unos 60 metros del anterior. Aquí cambian totalmente las figuras, tendiendo más hacia verdaderos ideogramas. La lámina presenta dos caras de la misma piedra.

Petroglifo 4-P

Se trataba de una espiral fuertemente marcada y de surco profundo y ancho, aunque se presenta bastante desgastada. Fue encontrada accidentalmente cuando buscábamos las anteriores. Está a unos 70 metros de la antigua "chorrera", convertida también en cantera; es pequeña, pues tiene 42 centímetros de diámetro y está en la cara vertical sobresaliente del suelo.

Petroglifos 5-P y 7-P

Junto con los 6-P, 9-P, 10-P y 11-P fueron localizados en una serie de piedras que se encuentran en Pandiaco, en predios de las señoritas Villota y hacia el norte del ocupado por el Hotel de Turismo.

Petroglifos 6-P, 8-P y 9-P

Bastante deteriorados, siendo el primero el más importante por la figura que presenta y el grosor del trazo. Los demás tienen apenas parte de los antiguos dibujos, pues han sido maltratados.

Petroglifo 10-P

Este excelente ejemplar está sobre la superficie superior de una piedra que mide un poco más de dos metros por uno con cincuenta y su característica es la gran cantidad de espirales formando "eses", algunas sumamente perfectas y cuidadosamente ejecutadas, hasta el punto de que son verdaderos modelos. En el centro está una figura, también conocida, angular, encerrada por un rectángulo, dos de cuyos bordes están borrados. Esta piedra es digna de conocerse por la riqueza del grabado, si bien es la repetición de un mismo tema. Los trazos son de 1 cm. de ancho y 0,3-0,5 de profundidad.

Petroglifo 12-P

Situada en la llamada "vuelta larga", cerca de una gran cantera, sobre la carretera de Pasto a Sandoná, kilómetro 9, en una roca de superficie vertical, a 20 metros encima de la carretera, por un sendero empinado. La cara grabada está muy alterada, pero se observan claramente las figuras presentadas en la lámina, que ocupan una superficie de casi dos metros cuadrados. En la lámina se indican los sitios en donde el deterioro ha sido más grande; las gentes han estado socavando esta roca, que es parte de una gran peña y no forma verdadero monolito, como las estudiadas hasta el momento.

Pictógrafo 13-P

A nuestro modo de ver y teniendo en cuenta el conocimiento que tenemos de esta clase de antigüedades, este pictógrafo es de los más importantes del Departamento y nos descubre por primera vez la existencia de pinturas rupestres con un color amarillo. En otras partes de Colombia hemos copiado multitud en color rojo y aun en negro, pero en amarillo es la primera vez que lo hacemos.

Se encuentra en la cañada de la quebrada Higerón, a 80 metros arriba de la cantera de los Cano, en el Kilómetro 6 de la carretera de Pasto a Sandoná. Sobre unas rocas verticales, en forma de pequeños acantilados, se formó un ángulo diedro con dos superficies, formando 90 grados entre sí, y en ambas caras se encuentran las pinturas. Dos manos derechas en rojo, muy perfectas y pequeñas (la mayor 15 cms.), una de ellas parece femenina, resaltan a primera vista. La superficie pintada ocupa casi cuatro metros cuadrados y en líneas generales están bien conservadas aunque en una esquina han roto la piedra y en otra se ha producido un oscurecimiento que puede ocultar otras pinturas pequeñas.

Para el estudio de los pictógrafos de Nariño, esta piedra es importante e indispensable, lo mismo que para la correlación con los demás de Colombia y del Ecuador. Es una fortuna que permanezca casi ignorada y oculta, pues así se ha salvado de ser destruida.

MUNICIPIO DE CONSACA (CS)

En éste se han encontrado y localizado bastantes petroglifos de interés y que no habían sido mencionados en libro alguno. Los principales son:

Petroglifo 1-CS

En la parcelación realizada por Incora en la antigua finca de El Tejar, dentro de la parcela denominada de pancoger y asignada al señor Florentino Araújo, se encuentra esta primera piedra con dibujos grabados muy bien conservados y de factura delicada y limpia; hay dos sitios en donde se han borrado y así se indica en la lámina con trazos cruzados.

La piedra en mención no es muy grande, pues apenas llega a dos metros por uno con treinta; su superficie es bastante lisa y la cara superior sobre la cual están las figuras tiene una inclinación de 10-15 grados. Es notable la perfección en la ejecución de la escalera, pese a la dificultad de los ángulos rectos.

Petroglifo 2-CS

Las figuras bastante espaciadas de esta piedra, cuya cara superior las presenta, están muy borrosas y solo con esfuerzo han logrado dibujarse con precisión. Es posible que existieran otras figuras, pero la acción de la intemperie las ha alterado bastante. Mide tres metros, por uno con ochenta, se encuentra muy poco elevada del suelo y su particularidad son los trazos quebrados.

Corresponde a El Tejar, en la parte media de una explotación entre la casa de la hacienda y las parcelas de pancoger del resto de parceleros.

Petroglifos 3-CS

Esta curiosa piedra se encuentra sobre un sendero no muy lejos y hacia el oriente de la anterior. Se levanta de 60 a un metro del suelo y en su cara superior, inclinada unos 15-20 grados, muestra las líneas convergentes que se presentan en la figura; hay cuatro figuras redondeadas y una pequeña zona borrosa. Mide 1,50 por 1,50 mts.

Petroglifo 4-CS

Este fue localizado en la parte alta de los llamados potreros de San Antonio, en otra parcelación de Incora y cerca del antiguo camino que de Pasto conducía directamente a Consacá y aproximadamente a dos horas de esta población. La gente ha cavado alrededor de la piedra que se encuentra a flor de tierra y aunque es pequeña (aproximadamente un metro cuadrado) está bien cimentada. Es posible que tuviera otras figuras, pero estas son las claramente identificables. Tenemos noticia de que cerca se encuentra otra piedra marcada pero no nos fue posible localizarla.

Petroglifo 5-CS

Se encuentra al lado derecho del carretero que de Consacá sube al Tejar. Tiene 2,50 por 1,50 metros y la superficie áspera presenta una inclinación de 10-15 grados. Predominan aquí los trazos ornamentales y las espirales. Las figuras están bastante gastadas y para observarlas hay que hacerlo en las primeras horas de la mañana, cuando el sol le cae oblicuamente.

Petroglifo 6-CS

Fue mencionado este monolito por Mejía Mejía, pero posteriormente gentes ignorantes, no solo cavaron a su alrededor sino que le dieron vuelta, con lo que seguramente algunas figuras quedaron ocultas. Sin embargo, pudimos dibujar las que figuran en la lámina.

Se encuentra situada en un cafetal cerca de la quebrada Churupamba y antes de su desembocadura en el río Azufra; para llegar a ella se sigue el carretero que de Consacá conduce a la hacienda de Churupamba y al cruzar esta quebrada se aparta por un sendero pero es indispensable una persona conocedora para encontrarla. La superficie vertical no mide más de metro y medio cuadrados.

Petroglifo 7-CS

En la parcelación de Bomboná y en una de las parcelas de pancoger se encuentra esta pequeña piedra, que ostenta dos figuras: la derecha mide 40 centímetros y la izquierda 35.

Petroglifo 8-CS

Esta pequeñísima piedra con una figura única y casi a ras del suelo está en la hacienda de Vista Hermosa, contigua a El Tejar; el mono en cuestión mide 30 centímetros y para localizarla es indispensable un experto conocedor del lugar, pues se encuentra en un cafetal.

Petroglifo 9-CS

En una de las parcelas de cultivo de Bomboná, bastante arriba de la carretera que lleva a Consacá, se encuentra esta pequeña piedra; no muy lejos se han descubierto algunos entierros con cerámicas interesantes, pero tales restos arqueológicos no tienen relación alguna con los grabados.

Petroglifo 10-CS

Está en la parte baja de Bomboná, en unos cultivos de caña, y es apenas una pequeña figura.

Petroglifo 11-CS

Esta piedra muestra aún gruesas y profundas marcas, muy desgastadas, pues es de tipo conglomerático y no arenisca fina; mide casi dos metros y presenta dos caras: la superior llena de grabados, con un "camino" casi en su borde, y otra vertical, de unos 70 cms. de altura, continuación de la anterior, con otros marcos y el remate de algunas de la superior. Unicamente existe un signo curvilíneo, todo lo demás son trazos rectos.

Las huellas llegan en parte a tener 3 cms. de profundidad y hasta una anchura máxima de 5 cms. Forma con las 9-CS, 12-CS, 13-CS un grupo ubicado en una pequeñísima planicie en la parcelación Bomboná, ocupada por las parcelas 35 y 36.

Petroglifo 12-CS

De 3,50 x 2 mts., está muy desintegrada, pero a pesar de ello fue posible copiar las figuras que se consiguen en la lámina y que no tienen otra novedad sino un signo del tipo de "ese" ligado con un espiral.

Petroglifo 13-CS

Piedra con cara triangular vertical, 1,20 de altura y con el signo que se anota, muy borroso.

Petroglifo 14-CS

Localizado en el mismo sitio, en una laja desprendida de una piedra anexa, en la que se destacan tres espirales, conectados entre sí y que fue posible poner de manifiesto aplicando una fina capa de tierra y extendiéndola con la mano, pues el grabado está sumamente desgastado por la poca consistencia de la piedra.

OTROS MUNICIPIOS

Pictógrafo de Potosí 1-Po

Se encuentra en el predio "La Playa", propiedad del señor Juan Agustín Mejía, no lejos del Santuario de Las Lajas, sobre la banda derecha del río Carchi y a 20 minutos del sitio de Frontales (al frente del santuario dicho) sobre una escarpa rocosa sumamente empinada y casi inaccesible. Aprovechando una superficie vertical lisa de 6 por casi 4 metros, los dibujantes dejaron las figuras que pueden apreciarse en la lámina correspondiente; además, hay otras pequeñas en superficies adyacentes.

En total son unos 10 mts. cuadrados los ocupados por todas las figuras, las cuales están hoy bastante borradas. La lámina fue dibujada con base en una pintura ejecutada años atrás por un pintor de Potosí, y que guarda el Sr. Cura de esta población, en fotografías tomadas y en la verificación ocular. Aquí se trata de elementos gruesos, grandes, toscos diríamos, en lugar de los delicados y finos descritos en el 13-P; la mayoría son rojos, pero una figura se complementa en blanco; además, al lado izquierdo se alcanzan a distinguir otros signos también blancos.

La fotografía que publicó El Tiempo del día 24 de Septiembre de este año, no es completa y desde luego que la descripción hecha allí es muy inexacta, pues no hay representación de animales alados de ninguna especie ni tampoco aparecen los guerreros descritos. El pictógrafo se lo conoce con el nombre genérico de "piedra de los monos".

Petroglifo "Los Machines" 1-Cu

Situados a casi dos kilómetros de la población de Cumbal por la carretera que de esta población conduce a la laguna, al lado derecho y sobre la vertiente bien pronunciada de una estribación; es una saliente con una cara lisa, de 1.50 x 100 metros, con cinco figuras bien determinadas, entre las cuales sobresale por su excelente ejecución un círculo radiado, de 40 cms. de diámetro, en bajo relieve de casi 2 cms., perfectamente ejecutado. Encima de este se destacan dos monos o animales que se tocan por el hocico; este segundo grupo mide unos 60 cms. Las otras figuras aparecen actualmente menos nítidas, pero en general este petroglifo se conserva muy bien y es posible que presente otras figuras, pues la piedra está en parte enterrada.

Petroglifo de Berruecos 1-Be

Fue visitado este monolito el año pasado y el estado de conservación de sus grandes signos es aún aceptable.

Se trata de una gran piedra de superficie superior bastante plana, de casi 7 x 4 mts., que se levanta del suelo un poco más de un metro y que por sus dimensiones es lo más grande que hemos visto, pese a que las figuras son pocas pero rarísimas; cuatro grandes rectángulos, con diagonales, completan el grabado. La piedra está al oriente de la población y a 10 minutos, sobre un campo cultivado.

Petroglifo de Chapacual 1-Y

En el Municipio de Yacuanquer, por la carretera de Consacá, a mano derecha arriba, en predios de estas haciendas de Chapacual, se encuentra esta piedra realmente interesante, no solo por las figuras, que son bastante homogéneas y curvilíneas, sino también porque es la primera vez que observamos que todo el grabado fue ejecutado sobre una especie de pañete, cuyo contorno dibujamos en la lámina con rayas discontinuas. ¿Será esta la explicación del grabado de muchos petroglifos? ¿Se extendía como en éste, una capa de "cemento" sobre el que se confeccionaban las figuras para que luego se endurecieran a la intemperie y formara parte de la misma piedra? Esto es muy importante y este petroglifo podría ser una clave de gran interés.

Tenemos casi la certeza de que el monolito fue movido o sufrió un cambio de posición, pues las figuras, tal como están hoy, en una cara inferior, hubieran sido prácticamente imposibles de grabar. La superficie con signos es de dos y medio metros cuadrados, si bien la piedra es bastante grande.

Petroglifo de "Los Infieles" 1-S.P.

Sin duda alguna es el monumento arqueológico más importante del Departamento, por la riqueza y abundancia de los signos grabados allí, no estudiado hasta ahora.

Se encuentra en el sitio denominado La Cañada, a 2½ kilómetros de San Pablo, por la carretera que conduce a Génova. En dicho sitio se forma, antes de llegar a la quebrada, un pequeño anfiteatro de rocas verticales, en una de las cuales, formando un ángulo diedro de 95 grados, se encuentran las figuras en profusión, desde el piso hasta una altura de 3 metros. La anchura de la superficie principal es de un poco más de dos metros. Aunque están defendidas por una especie de cornisa de la lluvia directa, por la naturaleza de la piedra que es un conglomerado no muy fuerte, una buena parte de las figuras están alteradas, pero fue posible copiar las principales.

Desde un principio llama la atención la cantidad y cierta regularidad de pequeños "cuencos" y bajo-relieves en punto y triangulares. Describir las caprichosas figuras es casi imposible por lo cual presentamos un dibujo preliminar de la totalidad, aunque la figura más repetida aquí es el "mono", con cola, representado en una parte central con toda clase de adornos.

Como de este petroglifo pensamos hacer un estudio más detenido, nos abstenemos de adelantar mayores conjeturas; por el momento, repetimos que se trata de una reliquia admirable, que debe a todo trance salvarse.

Petroglifo "La Cañada" 2-S.P.

En este mismo sitio hicimos el reconocimiento de varios otros petroglifos en rocas situadas más cerca a la quebrada, sobre un murallón vertical. En la lámina se muestran las principales figuras, que aquí son sin duda los clásicos monos. Estas figuras están fuertemente gastadas a causa de que la roca es conglomerática (artificialmente) y de que el grano es grueso, poco consistente y de color claro. A unos 10 metros de allí existe otra figura aparentemente aislada, de forma de circunferencia radiada, mucho más clara, sobre piedra más consistente y dura. A tres metros de esta última está otra representación de un mono enorme, profundo. Es tan excepcional este grabado primitivo, que antes de describirlo queremos hacer un nuevo y más minucioso análisis de éste. Pero lo cierto es que en otra piedra, distante algo así como 100 metros, se grabó otro mono, de un poco más de 30 cms., con trazos tan profundos (3 cms.) y tan gruesos (4 cms.), que es también excepcional.

Petroglifo de "Negrohuaico" 1-Bu

Es bastante conocido, pues desde el año de 1934 el ilustre investigador Sergio Elías Ortiz publicó un artículo en el Boletín de Estudios Históricos de Pasto, en el que lo detalla. Nosotros nos referiremos a él cuando tratemos de interpretaciones. Se encuentra hoy a dos horas del pueblecito de Rosal del Monte, Buesaco, pues antiguamente había que llegar a él por el pueblo de Cabrera, a más de 4 horas.

Piedra de "Las Caras" 1-Spy

Está situada en el municipio de Sapuyes, a 2 kilómetros al occidente, arriba de la quebrada de Cuarris y en el límite con Ospina. No tiene mayor interés. Sus dimensiones son: 3 x 1,5 x 1 metros.

Piedra de La Florida 1-Sa

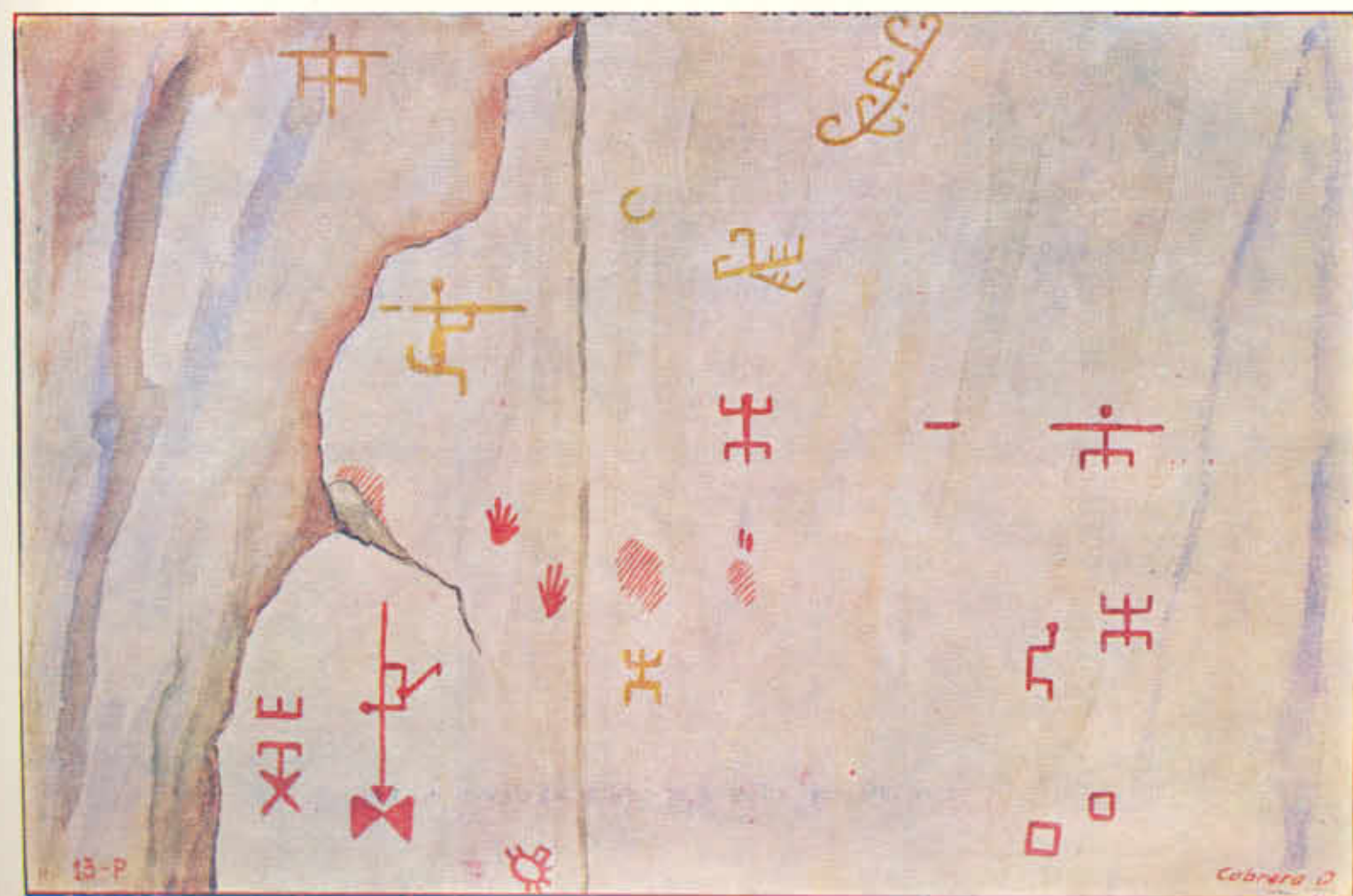
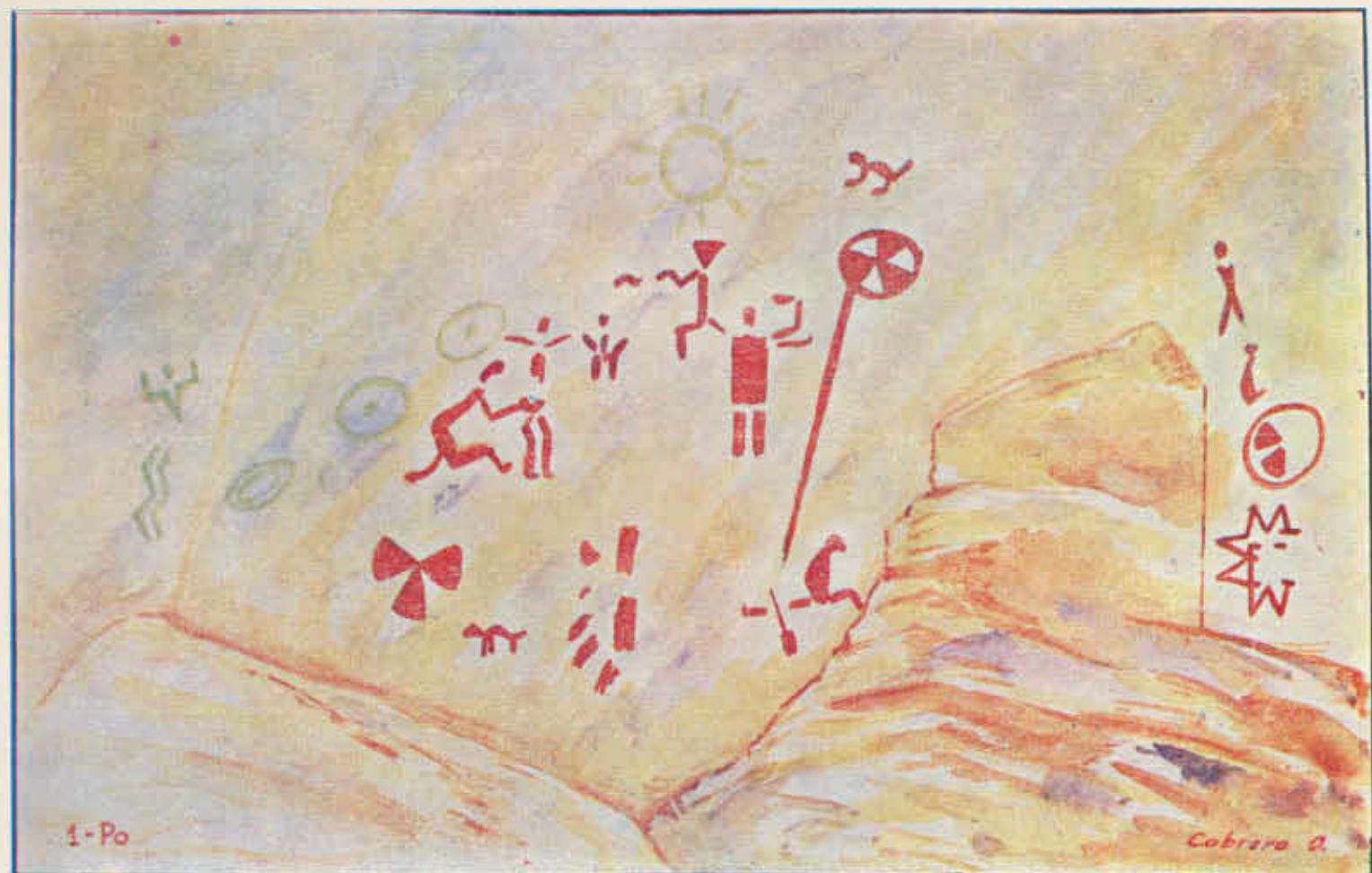
Según los datos, se encuentra en el alto de Ventanillas, distrito de Mambuco. No nos fue posible constatar si aún existe y el dibujo lo tomamos de Mejía y Mejía. En realidad parece ser una manifestación bastante tosca.

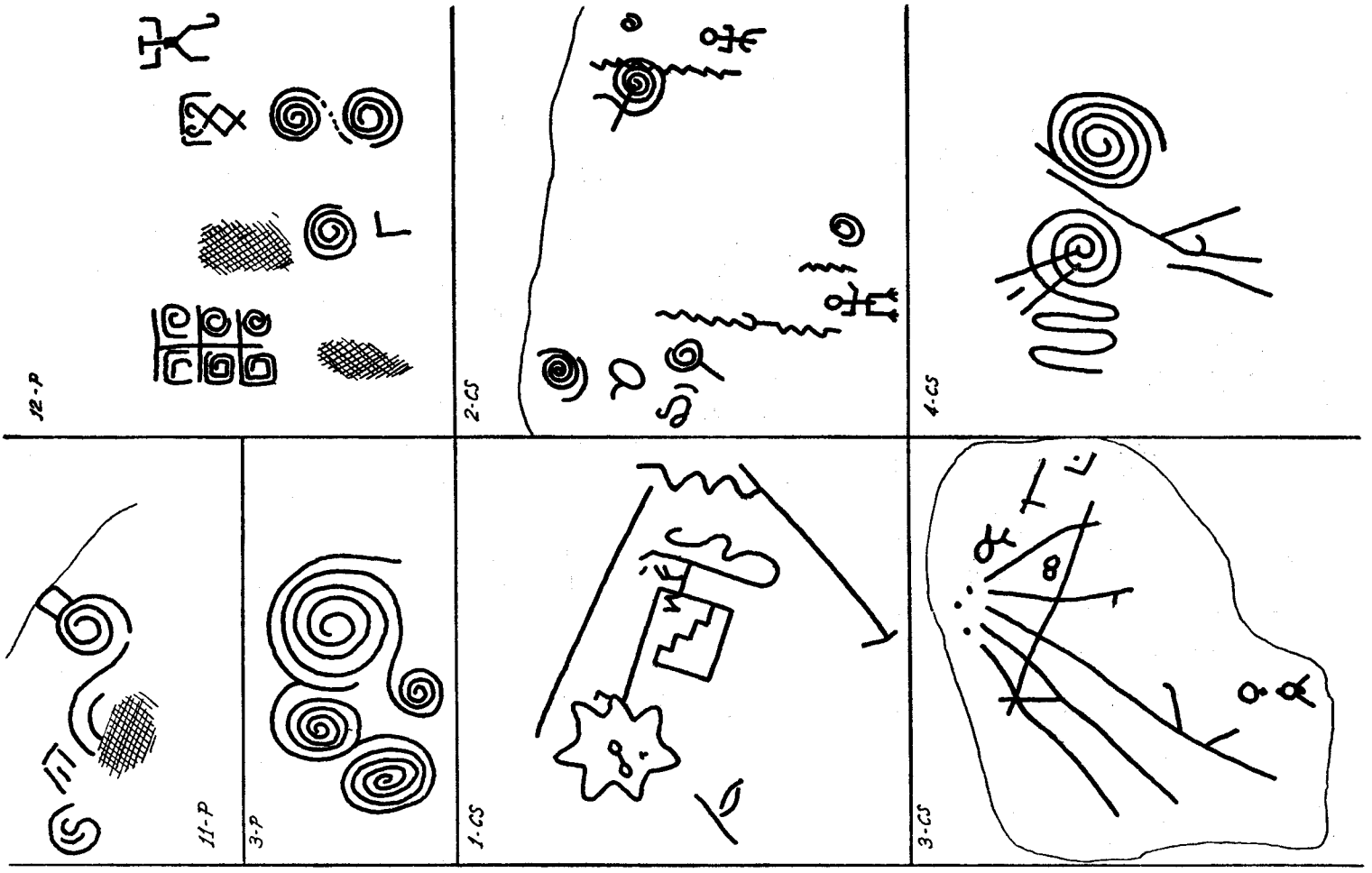
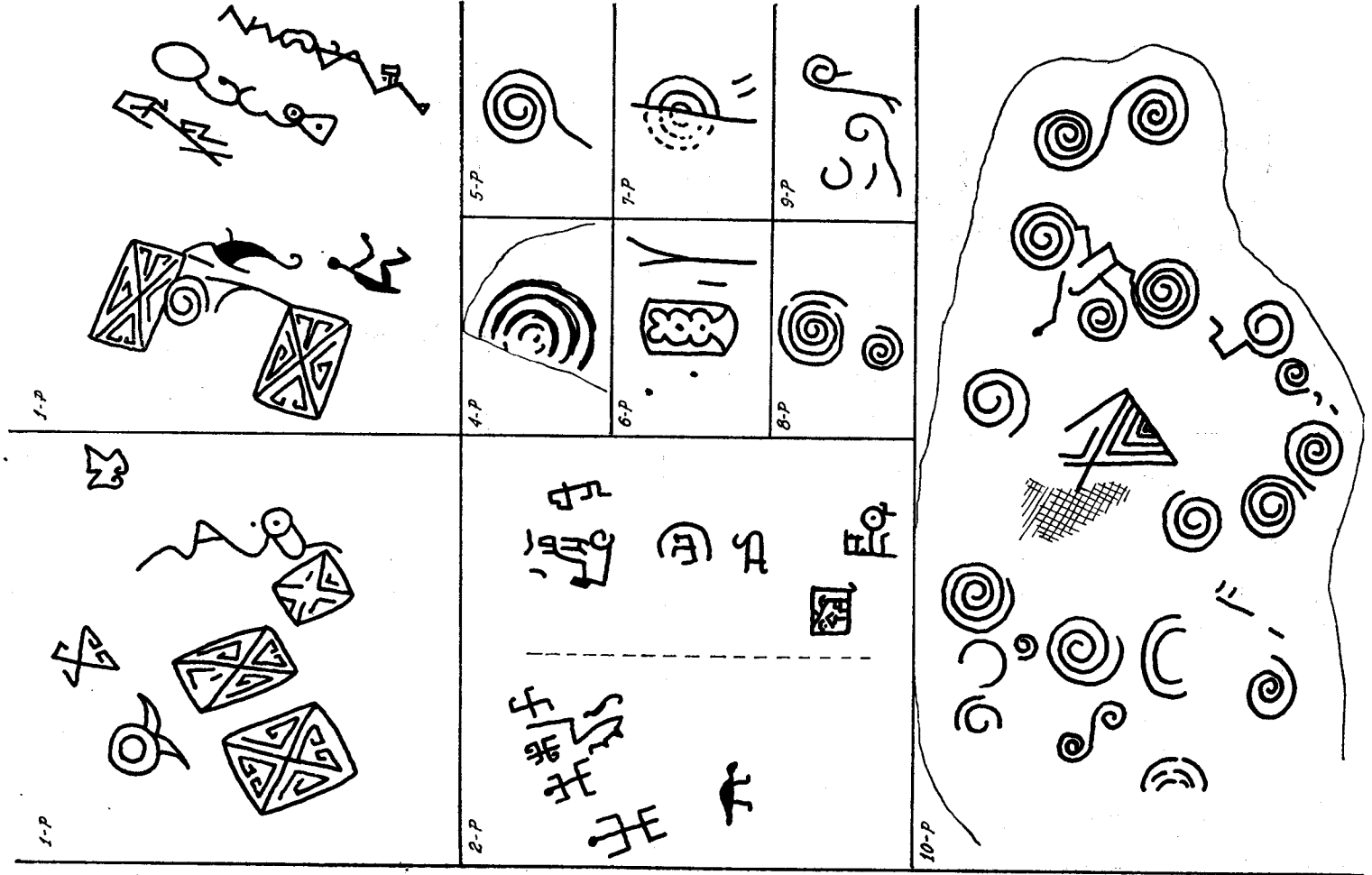
Piedra de Ospina 1-Os

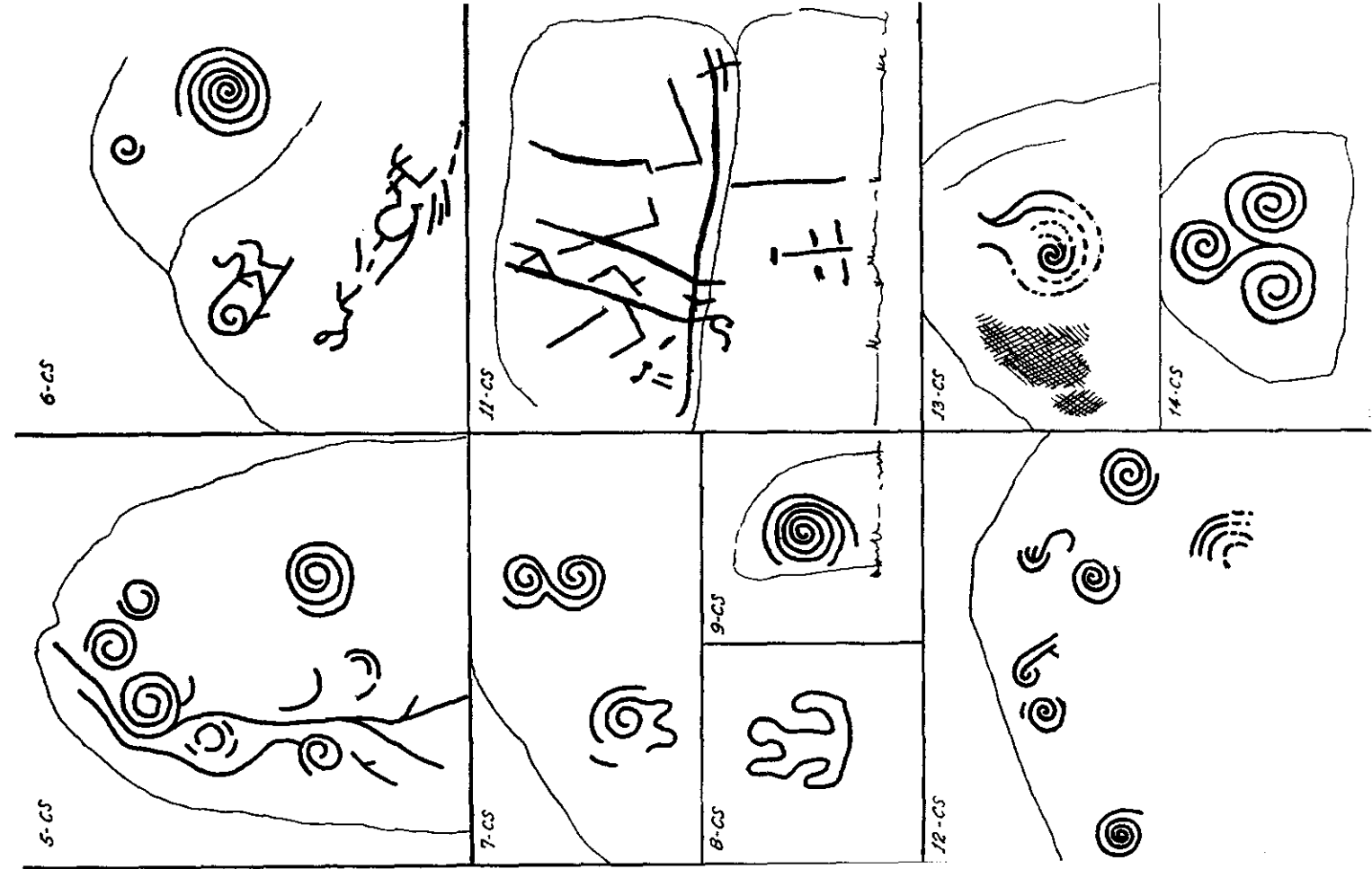
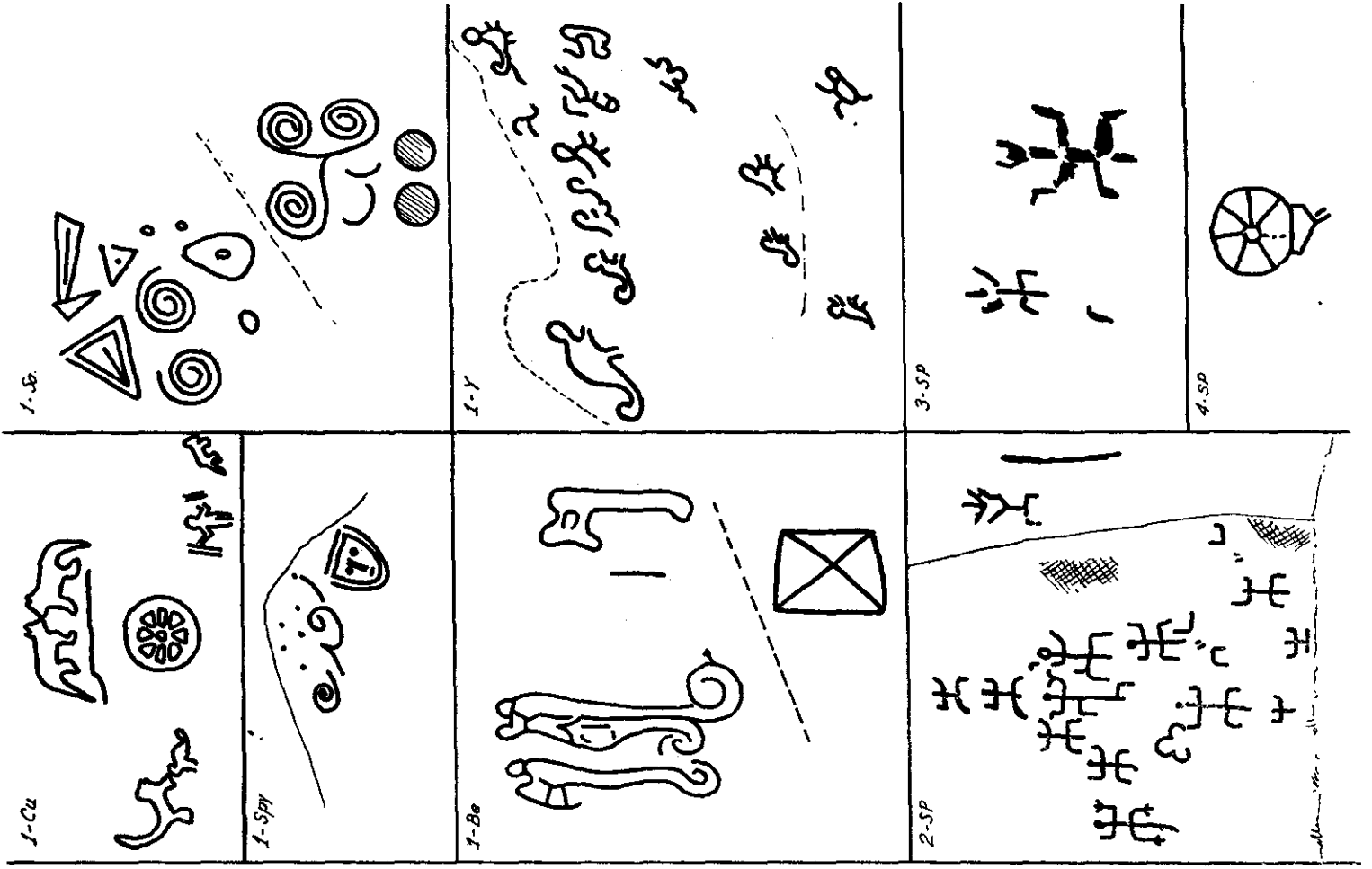
Tampoco fue posible verificar su existencia en la margen derecha del R. Cualasquisan, en el antiguo predio El Guabo. Sus trazos o grabados nos parecen de la mayor importancia, francamente excepcionales dentro de lo que conocemos hasta ahora en Colombia y en otros países, por lo que opinamos que debe ser estudiada con todo cuidado. Por las informaciones que tenemos mide 1,39 x 1,00 x 0,60 m.

Petroglifo de San Bernardo 1-SB

El dibujo lo tomamos de la obra del ilustre arqueólogo José Pérez de Barradas, ya que esta piedra fue una de las pocas que él conoció en Nariño, de paso para el Ecuador. Las gentes de la población desconocen completamente su existencia y por tanto su ubicación. Las insculturas se encuentran sobre la superficie plana superior y la piedra es relativamente pequeña, de 1,50 mts. y sobresale del piso 0,50 m.

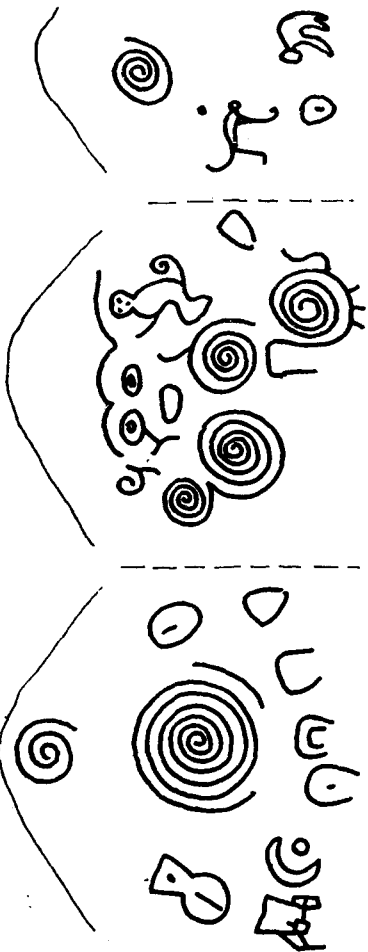
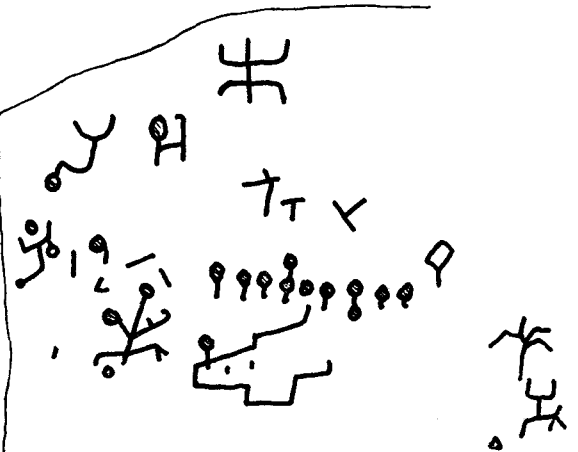




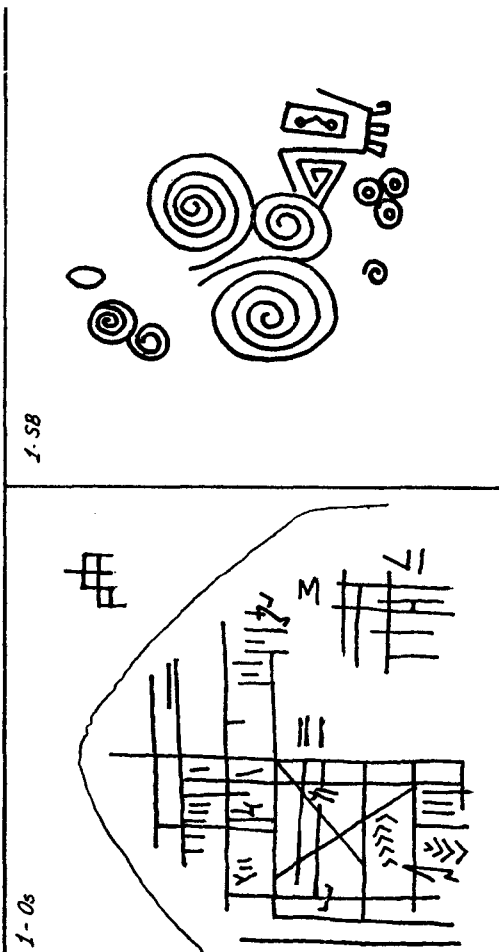




Petroglifo "Las Infieles"
San Pablo (N.) 1965 M. Cabrera O.

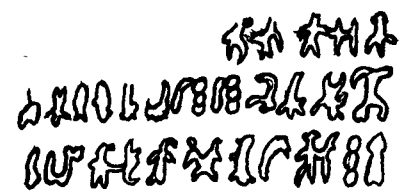


1-B

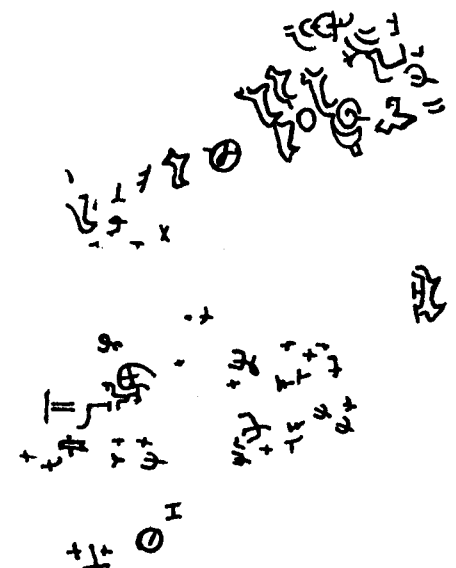


1-SB

1-05



Abd. de Paez



Galicia - España